

Una visión compartida de país:

¿Cómo nos serviría para el desarrollo y la superación de la pobreza? ¹

Werner Corrales • Tanya Miquilena

Especialistas en desarrollo. Consultores para agencias de la ONU en estos temas.

En este ensayo pretendemos contestar a una pregunta crucial que nos hacemos muchos venezolanos... ¿Cómo asegurar a nuestro país un futuro en el que cada quien disfrute de libertades reales para vivir la vida que tiene razones para valorar? Es decir, ¿qué hacer para asegurar un futuro de desarrollo para nuestra sociedad? Esto es imperioso porque ya llevamos treinta y cinco años de continua degradación social, económica y política que proyecta explicables angustias hacia adelante.

Intentando responder a la pregunta afirmamos que salir de la larga crisis y tomar con seguridad una senda de desarrollo implica superar la pobreza y la exclusión, y que es indispensable acordar una *Visión compartida de país* para lograrlo. Decimos igualmente que la construcción de esa visión tiene que partir de consensos que se logren en la base de la sociedad y se eleven como mandatos a las élites y no al revés, para rebasar tanto la polarización política actual como la segmentación socio-cultural entre *pobres* y *no-pobres* que sufrimos hace demasiado tiempo, y edificar entonces un futuro que todos valoremos.

Finalmente, concluimos sintetizando los resultados de una experiencia que fue conducida a lo largo de tres años, entre 2009 y 2012, en la cual se intentó construir una propuesta de *Visión compartida de país* orientada como se esbozó antes. De ella resaltamos que las estrategias fundamentales requieren de pactos que obliguen a los liderazgos de la sociedad con compromisos firmes para la acción, más allá de mensajes mediáticos, sobre la pobreza, la reconciliación y la superación del rentismo.

Todos los planteamientos que aquí hacemos se enmarcan en la concepción que fue insinuada en el primer párrafo, según la cual *una sociedad está en desarrollo cuando experimenta una expansión sostenida de las libertades reales de todos sus miembros, lo que les permitiría a estos hacer las cosas y vivir la vida que tuviesen razones para valorar.*

LA NECESIDAD DE UNA VISIÓN COMPARTIDA DE PAÍS

Para que nuestra sociedad viva un proceso de desarrollo, todos los venezolanos deben disfrutar de oportunidades, incluidas las de acceder a recursos²; no sufrir coerción o interferencia externa que les impida la eje-





cución de su voluntad; y tener capacidades para ser *agentes de sus propias vidas*.

La realidad actual de Venezuela dista mucho de eso porque los venezolanos no son en su mayoría *agentes de sus propias vidas*, y porque el grueso de la población está excluido de oportunidades. A partir de 1978, después de haber vivido cinco décadas de crecimiento sostenido y de haber disfrutado los veinte años más brillantes de su historia (1958-1978) en los cuales fueron creadas muchas capacidades³, Venezuela entró en una crisis de la que no ha salido. Por treinta y cinco años han caído todos los indicadores de bienestar y el salario real del trabajador se ha reducido en más de 70% en promedio; ocho de cada diez venezolanos en edad de trabajar han vivido su vida adulta sin oportunidades para insertarse en una actividad productiva digna, y la población por debajo de la línea de pobreza se ha elevado hasta llegar a estar en el orden de 60% del total⁴. Las frustraciones asociadas a la pobreza y la exclusión de la mayoría explican en gran medida las tensiones sociales y políticas de hoy.

¿POR QUÉ Y CÓMO CONSTRUIR UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO PARA VENEZUELA?

Superar la crisis y no caer de nuevo en ella requeriría seguir una senda de desarrollo que persiguiese superar la pobreza y la exclusión, y que garantizase en el tiempo la coherencia de los diversos intereses y visiones con ese objetivo. Hacerlo implicaría que los venezolanos construyésemos y mantuviésemos los consensos básicos de una *Visión compartida de país*.

En esa visión debe haber una conciencia clara de cómo funcionan las trampas de la pobreza y un acuerdo sobre cómo debe actuar cada quién para ayudar a romperlas... No es algo tan sencillo como *liberar las fuerzas del mercado porque eso nos hará crecer*, o *asistir a los pobres para reducir las tensiones sociales*. Romper las trampas en la generación del empleo, por ejemplo, implica emplear políticas activas para generar tejido productivo e insertarnos inteligentemente en el comercio internacional, y a la vez integrar mecanismos económicos y culturales de las comunidades populares que son ignorados en las *políticas de modernización*.

Nuestra sociedad no tiene una *Visión compartida de país*. Si bien durante algunos períodos de nuestra historia hubo proyectos consensuados de las élites, hoy día los venezolanos experimentamos una doble separación que hace inviable construir una visión común a partir de los proyectos de aquellas. Vivimos una polarización política extrema entre una *opción revolucionaria* y otra de *democracia liberal*, y nos movemos además en medio de tensiones sociales que tienen como sustrato la situación de pobreza de la mayoría de la población, la cual no solo nos diferencia en términos económicos-sociales, sino que nos segmenta culturalmente entre *pobres y no-pobres... entre pueblo y élites*⁵. Las diferencias filosófico-políticas entre las dos opciones de las élites son en sí mismas muy polarizantes, y adicionalmente ambas niegan a los pobres un rol activo en la definición de la visión futura de la sociedad.

De hecho, una gran proporción de venezolanos que no viven en situación de pobreza, en todo el espectro que va de la *izquierda revolucionaria* a la *derecha moderna*, piensa que los pobres tienen poco o nada que aportar en la definición de estrategias para superar su propia situación, y que esta desaparecerá cuando se imponga en ellos una *nueva cultura* y sean capacitados para dar un aporte mayor a la producción de la sociedad⁶. Los dos proyectos persiguen beneficiar a los pobres y en el camino los condenan a perder rasgos culturales, formas de cooperación y valores de solidaridad, para imponer el individualismo competitivo o el régimen de dirigismo estatal. Y más allá de esto, las políticas del clientelismo rentista aplicadas en los últimos cuarenta años, mantenidas dentro del proyecto revolucionario y no rechazadas por las élites de oposición, no solo despojan a los pobres de su capital político al emplear la asistencia estatal para comprar su lealtad, sino que conducen a anular su *capacidad de agencia* y por lo tanto a mantenerlos en su situación.

¿Cómo tendríamos que hacerlo?... La única vía posible en la Venezuela de hoy es partir de consensos que se logren en la base de la sociedad y no desde las élites, para rebasar tanto la polarización política como la segmentación socio-cultural entre *pobres y no pobres* que sufrimos hace demasiado tiempo.

“ Los siete consensos en los que se sintetiza **La Venezuela que queremos** integran las aspiraciones de las bases de la sociedad, voces de la gente común de donde se generaron, y propuestas de estrategias basadas en diversos planteamientos de académicos y expertos...



HTTP://LA VENEZUELA QUE QUEREMOS TODOS.ORG/

LA CONSTRUCCIÓN DE UNA VISIÓN COMPARTIDA DE PAÍS: LA VENEZUELA QUE QUEREMOS TODOS

La Venezuela que queremos todos es el título dado a la propuesta de *Visión compartida de país* que resultó de una experiencia de tres años, conducida entre agosto de 2009 y mayo de 2012 en un proceso que respondía a las consideraciones hechas antes. La experiencia se realizó en dos etapas, la primera de las cuales consistió en diálogos de colectividades y talleres de líderes comunitarios y activistas; y la segunda en simposios de académicos y expertos que consideraron los resultados de la primera e hicieron enriquecimientos en materia de estrategias⁷. Posteriormente, desde junio de 2012 hasta hoy, se ha puesto en marcha una tercera etapa que persigue generar agendas para iniciar la implementación de las tres estrategias más importantes.

Los siete consensos en los que se sintetiza *La Venezuela que queremos todos* integran, pues, las aspiraciones de las bases de la sociedad, voces de la gente común de donde se generaron, y propuestas de estrategias basadas en planteamientos de académicos y expertos de muy diversas posiciones políticas. En tres de esos consensos se entretuje igual número de estrategias que son fundamentales para el desarrollo de Venezuela: promover la reconciliación y la convivencia; un pacto social para superar la pobreza y garantizar progreso para todos; y un compromiso para superar el rentismo, que se opone al desarrollo y la libertad.

UN PROCESO PARTICIPATIVO DE ABAJO HACIA ARRIBA

En la primera etapa, denominada *Voces de la gente*, participaron más de 66 mil venezolanos, entre partidarios de *el proceso*, *no alineados* y *opositores*. En sus talleres de día y medio participaron unos 6 mil 300 líderes comunitarios y activistas políticos, y en los diálogos de tres ó cuatro horas promovidos por mil 200 de aquellos líderes y activistas, tomaron parte más de 60 mil miembros de comunidades, unos 44 mil en colectividades populares.

Los diálogos y talleres exploraban acuerdos entre los participantes sobre los rasgos del país en el cual ellos desearían vivir. No partían de propuestas iniciales de

los promotores ni intentaban inducción alguna, y solo se consideraban conclusiones de cada evento aquellas que fuesen compartidas por todas las personas; es decir, sus resultados expresaban *consensos* provenientes de la dinámica interna del grupo y no opiniones de *mayorías* como hacen las encuestas. De las conclusiones del conjunto de 309 talleres y mil 714 diálogos registrados en veintidós estados, fueron identificados acuerdos en siete grandes aspiraciones sobre la Venezuela futura, con la particularidad de que todos los eventos mencionaban a la educación como instrumento fundamental para realizar las aspiraciones de cada acuerdo.⁸

La segunda etapa consistió en cinco foros y seis simposios organizados en el Cendes de la Universidad Central de Venezuela, la Universidad Simón Bolívar y la Universidad Metropolitana de Caracas, en los cuales participaron más de quinientos profesionales y fueron expositores y panelistas 143 académicos y expertos, cercanos tanto al *proceso* como a la oposición, considerando juicios, estrategias de desarrollo y políticas que respondían a las aspiraciones expresadas en los acuerdos de la primera etapa.



HTTP://LA VENEZUELA QUE QUEREMOS TODOS.ORG/



LOS RESULTADOS: UNA PROPUESTA DE VISIÓN COMPARTIDA DE PAÍS

Los *siete consensos de la Venezuela que queremos todos* condensan las ideas más resaltantes de la propuesta de *Visión compartida de país* que resultó de toda la experiencia aquí referida. Los dos últimos consensos, referidos a la educación y la superación del rentismo, corresponden a estrategias que cruzan a los cinco primeros.

Síntesis de *Los siete consensos de la Venezuela que queremos todos*

► CONSENSO 1. CONVIVENCIA, SEGURIDAD Y PAZ

Reconciliarnos y comprometer los esfuerzos de los ciudadanos, las comunidades y el Estado, en construir una Venezuela no violenta, segura y que viva en paz...

► CONSENSO 2. UN PACTO PARA ERRADICAR LA POBREZA Y ASEGURAR PROGRESO PARA TODOS

Promover y activar un pacto que nos comprometa a todos en acciones efectivas para erradicar la pobreza y la exclusión, y para asegurar oportunidades de progreso para todos los venezolanos...

► CONSENSO 3. CONSTRUIR UNA ECONOMÍA DE ALTA PRODUCTIVIDAD QUE DINAMICE EL EMPRENDIMIENTO Y EL EMPLEO

Invertir, diversificar e innovar de forma sostenida, para construir una economía productiva que se conecte favorablemente con el mundo, y que cree muchas oportunidades de emprendimiento y de empleo digno para el desarrollo con equidad...

► CONSENSO 4. INSTITUCIONALIDAD PARA LA DEMOCRACIA Y LA AUTONOMÍA DEL CIUDADANO

Colocar el Estado al servicio del ciudadano y no al revés; extinguir el clientelismo y recuperar la ética en la gestión pública; y profundizar la democracia participativa y el protagonismo regional y local...

► CONSENSO 5. EL DESARROLLO EN ARMONÍA CON EL AMBIENTE

Mejorar la calidad del ambiente natural y del hábitat construido en que vivimos todos los venezolanos, y hacerla sostenible para el beneficio de las generaciones presentes y futuras ...

► CONSENSO 6. UNA EDUCACIÓN RELEVANTE Y DE CALIDAD, ACCESIBLE A TODOS

Elevar la calidad de la educación y hacerla efectivamente accesible a todos a lo largo de sus situaciones de vida; reorientarla para que contribuya a la construcción de valores y capacidades para el emprendimiento, la creatividad y la realización del individuo, para la convivencia en paz, la democracia y el ejercicio de la ciudadanía, y para la preservación del ambiente y la naturaleza.

► CONSENSO 7. COMPROMISO PARA SUPERAR EL RENTISMO, QUE SE OPONE AL DESARROLLO Y LA LIBERTAD

Superar las trampas económicas, políticas y culturales del rentismo, que obstaculizan nuestro desarrollo, implementando estrategias culturales-educativas y una profunda reforma institucional que favorezcan la economía productiva, destierren la manipulación clientelar y fomenten una cultura que valore los logros basados en el esfuerzo y la responsabilidad.



La aspiración de cambios inmediatos más sentida por los venezolanos es reconciliarnos y construir una Venezuela **no violenta**, segura y que viva en paz.



TRES ESTRATEGIAS FUNDAMENTALES

Tres de los consensos de La Venezuela que queremos todos involucran estrategias de desarrollo muy importantes para hacer viable el logro de los demás consensos, cuya implementación solo es posible sobre la base de compromisos firmes de los liderazgos sociales, políticos y económicos. Se trata del consenso referido a convivencia, seguridad y paz; el pacto para erradicar la pobreza y los compromisos para la superación del rentismo.

- ▮ **CONVIVENCIA, SEGURIDAD Y PAZ.** La aspiración de cambios inmediatos más sentida por los venezolanos es reconciliarnos y construir una Venezuela no violenta, segura y que viva en paz. Acercarnos a ella involucra comprometer los esfuerzos del Estado, los ciudadanos y las comunidades, en una estrategia focalizada en reducir la polarización, promover la convivencia y erradicar la violencia. Pero es indispensable avanzar simultáneamente en la concreción de otros consensos, en particular del pacto para erradicar la pobreza, el avance de la participación política y del acceso a la educación relevante, los cuales ayudan a superar recelos que se apoyan en la segmentación cultural y en las diferencias económicas entre pobres y no-pobres.
- ▮ **PACTO PARA ERRADICAR LA POBREZA Y ASEGURAR PROGRESO PARA TODOS.** Erradicar la pobreza y la exclusión es el objetivo central y un eje prioritario de las estrategias de desarrollo ante el cual las voces de la gente se manifestaron por poner en marcha un pacto que nos comprometa y obligue a todos, y los simposios insistieron en la ruptura de trampas económicas, sociales y políticas en que caen individuos y familias, respetando la cultura y las formas de relacionamiento de las comunidades populares. El éxito de este pacto solo podrá alcanzarse si influye efectivamente sobre las políticas económicas y educativas, y si avanza simultáneamente la implementación del compromiso para superar el rentismo.
- ▮ **COMPROMISOS PARA SUPERAR EL RENTISMO, QUE SE OPONE AL DESARROLLO Y LA LIBERTAD.** Vencer las trampas del rentismo implica cambiar las perspectivas que tradicionalmente se han tenido de la diver-

sificación económica (la siembra del petróleo); ampliar el ámbito de las reformas político-institucionales con el objeto de minimizar los incentivos que existen para la captura de rentas, el populismo clientelar y el desequilibrio en las cuentas públicas; y adentrarse en campos que permitan influir eficazmente en el imaginario político y en las bases culturales de los relacionamientos que promueve el rentismo entre individuos y Estado. Solo tendremos una posibilidad cierta de erradicar la pobreza y dar sustento a una economía sana si superamos las trampas económicas, políticas y culturales del rentismo, para lo cual es necesario un compromiso firme entre los liderazgos, que le dé viabilidad a sus objetivos y a la hoja de ruta de las reformas.

UN COMENTARIO FINAL... ¿CÓMO HACER QUE LOS LÍDERES SE COMPROMETAN EN UN CAMBIO QUE AFECTA SU PODER TRADICIONAL?

Los compromisos de los liderazgos que son necesarios para poner en marcha las estrategias fundamentales no son fáciles de lograr porque implican afectar grandes intereses o concepciones muy arraigadas al menos en algunos de ellos. Por ejemplo, los compromisos para superar el rentismo implican que los partidos políticos estén dispuestos a limitar sus márgenes de maniobra al llegar al poder... Un pacto para erradicar la pobreza conlleva de algunos actores ceder en la concepción del valor que le conceden a la intervención y el control del Estado en la economía, y en otros vencer los prejuicios contra políticas dirigidas a corregir fallas de mercado.

Pareciera necesario que la sociedad civil estimule condiciones públicas que influyan hacia la disposición al diálogo y el logro de compromisos de parte de los liderazgos, lo cual se podría hacer promoviendo el debate público sobre temas en los cuales no se ha dado, y convocando al debate a políticos, empresarios, Iglesia y otros actores relevantes. En eso consiste parte del trabajo de la tercera etapa en la experiencia de cuatros años que nos ha llevado a avanzar en la construcción de una *Visión compartida de país*. ☉



REFERENCIAS

- ARENDDT, Hannah (1998): *La condición humana*. Barcelona-Buenos Aires-México: Paidós.
- MIQUILENA, Tanya (2011): "Los siete consensos de la Venezuela que todos queremos". Ponencia presentada en el simposio *Objetivos y estrategias de desarrollo para Venezuela, elementos para la construcción de una visión compartida*. Cendes, UCV 26-28 de septiembre de 2011.
- MORENO, Alejandro (1993): *El aro y la trama. Episteme, modernidad y pueblo*. Caracas-Valencia: CIP-UC.
- _____ (2002): "Superar la exclusión, conquistar la equidad: reformas, políticas y capacidades en el ámbito social" En: Edgardo Lander (compilador) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Buenos Aires: Clacso/Unesco.
- SEN, Amartya (1985): "Wellbeing, agency and freedom". En: *Journal of Philosophy*, 82.
- _____ (2000): *Development as freedom*. New York: Anchor Books.
- _____ (2006): *El valor de la democracia*. Barcelona: Ediciones de Intervención Cultural.
- VAN PARIJS, Philippe (1996): *Libertad real para todos*. Madrid: Paidós.

NOTAS

- 1 La parte central de este ensayo se basa en la experiencia y los resultados de una iniciativa que viene siendo desarrollada desde mediados de 2009 para la construcción de una *Visión compartida de país*, en cuya coordinación participan los autores. Los conceptos sobre desarrollo, libertad y capacidades que le sirven de sustrato teórico se inspiran en gran medida en las propuestas de Amartya Sen (1985,1993, 2000, 2006), Hannah Arendt (1996) y Philippe Van Parijs (1996).
- 2 Se trata de oportunidades para valorizar su propia cultura y para acceder a, y acumular diversas formas de capital: humano, económico, social-relacional, político y natural.
- 3 La variación de muchos indicadores entre 1958 y 1978 sustenta esta afirmación: la tasa anual de mortalidad por cada 10 mil habitantes bajó

de 78 a 55 y la esperanza de vida al nacer pasó de 57 a 67 años; la proporción de la población activa que había completado educación primaria pasó de 9% a 68% y la de educación secundaria de 4% a 24%; el número de institutos de educación superior en funcionamiento pasó de 5 a 59 y su matrícula se sextuplicó; el acervo de capital per cápita se elevó en más de 60%; el porcentaje de la población activa que se encontraba en desempleo abierto o en la informalidad se redujo de 66% a 36% y el salario real de los trabajadores se elevó en 80%.(Fuentes: OCEI-INE, BCV, OPSU-CNU varios años; University of Groeningen; procesamiento propio).

- 4 Datos basados en procesamiento propio de cifras de OCEI-INE, Cisor, varios años.
- 5 Alejandro Moreno (1993, 2002) ha documentado ampliamente el tema de la diferenciación cultural entre élites y pueblo.
- 6 Para el proyecto revolucionario, la nueva cultura es la adhesión a la ideología y los esquemas de organización social de la revolución; para la visión dominante en la oposición el cambio cultural consiste en una modernización en la cual los pobres superen conductas tradicionales, se les inculque ciudadanía y se logre que imperen entre ellos el logro individual y la competencia por sobre la solidaridad, el capital relacional y la cooperación.
- 7 Para la realización de la experiencia se conformó la Alianza por la Venezuela que queremos todos, constituida hoy por seis organizaciones de la sociedad civil: Iniciativa Democrática, Ciudadanía Activa, el Observatorio Anti-totalitario Hannah Arendt, el Foro Inter Universitario, Manifiesta y Pro-Paz.
- 8 Los siete acuerdos de las *Voces de la gente* fueron: 1. Reconciliarnos y construir una Venezuela no violenta, que viva en paz; 2. Un pacto que nos comprometa para superar la pobreza y tener bienestar para todos; 3. Empleo productivo para apoyar nuestro desarrollo y la equidad; 4, 5 y 6 (políticos). Colocar al Estado al servicio del ciudadano y no al revés; profundizar la democracia participativa, la descentralización y el protagonismo regional y local; erradicar la manipulación clientelar y recuperar la ética y los valores; y 7. Mejorar y sostener la calidad del ambiente. (Miquilena, 2011)